

## EDITORIAL

### *Nuestra más sincera y merecida muestra de cariño a José Luis López.*

El pasado 12 de octubre falleció José Luis López, uno de los pioneros de la proteómica en nuestro país. Desde esta modesta revista queremos rendirle un más que merecido homenaje. Su humanismo superó con creces su excelente trabajo como Profesor Universitario e Investigador, de lo que dan fe dos de las cartas publicadas en este número y de las que son autoras Esther Mosquera y Anabel Marina, quizás las personas que mejor le conocieron en la doble faceta, la personal y la profesional.

La vida sigue, y nuestra Sociedad continúa con sus múltiples actividades. Estamos en periodo de renovación de la Junta Directiva, y la elección del nuevo equipo Directivo tendrá lugar en el próximo Congreso de la SEProt de Pamplona. A pesar de su juventud, la sociedad la podemos considerar consolidada, tal y como refleja Juanjo Calvete en su carta de despedida como presidente. El número de socios en la actualidad ronda los 200, una cifra impensable hace un par de años. No obstante, y tal y como se indica en el artículo "Noticias de la SEProt" existen importantes retos y proyectos que abordar en este segundo mandato. Entre estos proyectos hay que incluir el de la consolidación de la revista, cuyos números ven la luz con cierto retraso y gracias al trabajo de sólo unos pocos. Desde aquí hacemos una llamada a todos los socios para que nos envíen contribuciones y a la vez agradecemos los trabajos y revisiones recibidas. Entre estas incluimos la excelente revisión sobre espectrometría de masas, firmada, como no podía ser de otra manera, por Joaquín Abián, y a la que han contribuido Montse Carrascal y Marina Gay. He de reconocer que el nombre de Joaquín Abián surge frecuentemente en nuestras reuniones de la Junta Directiva ya que le consideramos como una de las personas claves en el quehacer de la SEProt. Aunque no esté entre los miembros de la Junta Directiva, siempre ha atendido nuestras peticiones de colaboración. Muestra de ello es no sólo la revisión mencionada, los cursos que imparte, y últimamente, la elaboración de una lista de términos y expresiones técnicas en inglés y su traducción recomendada al castellano, preparada en colaboración con otro "insustituible", mi querido amigo Jesús Vázquez. Este documento será, sin duda alguna, de gran valor y utilidad, en especial a la hora de redactar tesis Doctorales.

La aplicación correcta de la estadística y métodos estadísticos es uno de los fallos más generales en un buen número de artículos de proteómica publicados hasta la fecha. Los evaluadores de nuestros trabajos y la política editorial de las revistas del área son más estrictas a este respecto, tal y como se recoge en los documentos MIAPE. La revisión firmada por Ana María Rodríguez Piñeiro como primera autora será de gran ayuda a la hora de diseñar y analizar correctamente los experimentos y datos, necesario para interpretar y validar correctamente, y desde un punto de vista biológico, nuestros datos y conclusiones.

En este número aparecen, por último, dos excelentes revisiones, la primera, firmada por Alfredo Sanz Medel, sobre ICP masas, un área muy novedosa, y la segunda por Jordi Tamarit y colaboradores, sobre el análisis de grupos carbonilo como marcadores de daño oxidativo en proteínas.

En la contraportada aparece, como es habitual, la sección poetómica de Jesús Vázquez. ¿Quién habla de la separación entre ciencias y letras, técnica y humanismo? Conociendo a personas como Jesús Vázquez y Juanjo Calvete, diríamos que no son apuestas alternativas, sino que van de la mano. Cuando sea mayor quiero ser como vosotros.

Finalmente, dar la bienvenida a los dos nuevos miembros del equipo editorial de la revista Ángel García (Universidad Santiago Compostela) y Antonio Martínez Ruiz (Hospital de la Princesa, Madrid). No sabéis donde os habéis metido; en cualquier caso, gracias.

*Jesús V. Jorrín Novo*